

MARTIRI A SÍRIA

MIREILLE ALFARAH



Me llamo Mireille AlFarah. AlFarah significa *alegría*, y es algo muy importante en nuestra vida. Yo nací en Damasco, Siria. Tengo 34 años. Toda mi vida he vivido en Siria y siempre he sido cristiana. Soy de una familia cristiana de los primeros, de rito

griego-católico-melquita que, para simplificarlo, os diré que somos católicos pero no latinos, somos griegos pero no ortodoxos, somos árabes pero no musulmanes.

Tenía pensado primero explicaros un poco la situación de los cristianos en el inicio, después lo que yo he vivido, y ahora cómo está la situación.

Como sabéis, san Pablo se convirtió en las puertas de Damasco. La casa donde se convirtió san Pablo se llama la casa de Ananías, que fue el hombre que en aquel tiempo le acogió, le curó, y después desde allí empezó el cristianismo al resto del mundo. La casa de Ananías es una iglesia que ahora es una comunidad bastante activa. Podéis imaginar que el cristianismo ya existía en esta parte del mundo desde el inicio. Nosotros nacimos cristianos. Muchas veces me preguntan si soy cristiana por fe, por herencia..., pero esto lo vives, lo sientes y lo tienes en tu corazón. Naces con ello y va creciendo contigo con el tiempo.

Vamos a hablar de persecución pero me gustaría recordar primero esta frase que

dijo Jesús: “Os echarán mano y os perseguirán y os entregarán a la sinagoga (o a cualquier otro sitio) y a las cárceles y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre” (Lc 21,12). Ya sabemos esto. Por nuestra fe aceptamos que en su nombre, a lo mejor, vamos a sufrir, pero en esto hay muchísima alegría. No hay que tener miedo porque sabemos que Él está con nosotros; el Espíritu Santo está con nosotros apoyando. Y esto que estoy diciendo es lo que la gente piensa.

La actual Iglesia de san Ananías es importante, porque allí es donde se convirtió y se bautizó san Pablo, de ahí escapó de los romanos para salir fuera de Damasco. Muchísimas familias que eran judías se convirtieron. Hubo mucha persecución en aquellos tiempos porque pertenecíamos a los romanos, pero seguimos hasta llegar a ser mayoría en nuestra zona (lo que es Oriente Medio, Siria, Irak, Palestina, Líbano, parte de Jordania y Antioquia, una parte de Turquía).

Los cristianos han podido estar hasta la llegada de los musulmanes. En Siria, con la llegada de los musulmanes, muchísimas familias han tenido que irse y también muchísimas familias tenían que convertirse y muchísimos sufrieron la muerte. Pero seguían ahí. Hasta que llegó el Reino Otomano, en que los cristianos sufrieron más que los otros musulmanes que estaban. Hubo grandes masacres en nuestra zona contra cristianos, también contra judíos, por parte de los otomanos. La masacre fue en 1860. Damasco, como todas las ciudades romanas, tienen puertas, como

en Barcelona en donde había murallas y puertas para entrar. Damasco tenía 7 puertas que se cerraban por la noche. Los otomanos se pusieron de acuerdo con musulmanes de Damasco para abrir las puertas de la ciudad de noche, entrar, y matar a todos los cristianos, sobre todo a los niños varones y a los hombres. Entraron de noche. En aquel tiempo, los cristianos no tenían derecho a nada. Tenían que caminar al lado de la pared para dejar el paso al musulmán. Nuestras casas tenían la puerta más baja que las puertas de los demás, para reconocer que era una casa de cristianos. Entonces, entraron de noche, entraron en las casas que estaban marcadas con la puerta más pequeña, y decapitaron a niños, mujeres, hombres. En este momento, había un soldado que se llamaba Abdelkader El Djezairi, de Argelia, que era musulmán y estaba ahí presente. Y él cogió a sus soldados e impidió el exterminio de los cristianos en aquel tiempo, y pudo salvar a unas cinco mil personas. La gente que quedó en ese tiempo, pudo después llegar a un acuerdo con los otomanos para que les dejaran con vida. Y todo fue gracias a él, un soldado musulmán que nos ayudó a seguir. Mi familia es de las que sobrevivió a esta masacre y siguen aún presentes en Damasco.

Cuando ya se fueron los otomanos, nos ocuparon los franceses. Aquel tiempo empieza a ser algo más relajado para los cristianos. Con la llegada de los franceses, los cristianos poco a poco comenzaron a tener derechos, hubo una constitución civil... Es muy importante esto para saber cómo hemos llegado a tener libertad religiosa en Siria. Poco a poco se estableció una convivencia pacífica con la gente.

Se fueron los franceses y después la situación de los cristianos cambió. Algo importante a saber es que ahora somos una minoría pero no somos una minoría pasiva, sino muy activa y participativa en



todos los ámbitos de la sociedad. Esto también es muy importante. Como dice Jesús: “Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. La gente cristiana es muy activa, gente muy educada, todos hacen estudios y trabajan y tenemos muy buena reputación. De hecho, en árabe hay un dicho: “Come en casa del judío y duerme en casa del cristiano”, porque en casa del cristiano no te va a pasar nada, no te va a matar de noche y vas a estar bien. Este es un dicho muy común.

Nosotros, llegó un momento en que el domingo de Pascua y el de Ramos, salíamos a la calle; las iglesias siempre estaban abiertas... Me acuerdo que yo iba al colegio con mi vecina, que es musulmana. Íbamos juntas a un colegio cristiano. Yo fui al colegio de las monjas de las hermanitas de Besançon, que es mixto y en el mismo banco podíamos estar cristianos, musulmanes y judíos. Cuando lo explico

aquí, a la gente le cuesta entenderlo, pero yo nunca había pensado que en algún momento podría llegar a tener miedo de mi compañera del colegio de toda la vida musulmana, o de mi vecino, que ha vivido conmigo. Mi madre está aquí. Ella tenía una farmacia en un barrio musulmán. Ha trabajado 30 años allí y llega un momento en que te van a cerrar la farmacia y te llegan a decir que te la van a quemar. Esto nunca habíamos pensado que pudiera llegar a pasar.

Cada día, a las 6:30h, abrían las iglesias y lo que hacíamos por la mañana es que entrábamos mi vecina y yo en la iglesia, encendíamos una vela, hacíamos la oración, ella como musulmana y yo como cristiana. Pero para deciros que había una libertad grande. Yo iba siempre con la cruz en el cuello. En Semana Santa siempre salíamos a la calle muchísima gente. El Jueves Santo, el Viernes Santo, la iglesia estaba llenísima y además se ponían altavoces fuera de la iglesia porque la gente no cabía dentro. Mi parroquia es una de las más grandes y había gente de todas partes. El gobierno ponía a veces policía para proteger, por si pasaba algo, pero en tiempos de paz no pasaba nada. Tampoco había ningún miedo en decir que era cristiana y practicante. Para nosotros siempre ha sido un orgullo. Aun en el día de hoy es para mí un orgullo decirlo.

La coral de nuestra parroquia había hecho conciertos comunes con una coral musulmana sufí. Se hacían conciertos mixtos donde se cantaban cantos religiosos cristianos y cantos religiosos musulmanes sufíes. Y los miembros de la coral musulmana sufí eran gente practicante, creyente y conservadora.

Hasta que llegó un momento en que, de un día para otro, empezamos con coches bombas en nuestros barrios. De un día en que estaba todo bien, te despiertas y ves destrucción. Y dices, ¿qué ha pasado? En



Damasco hay varios barrios. El nuestro es uno con mayoría cristiana. Y te preguntas ¿qué está pasando aquí? Mi opinión personal es que ha habido muchísima manipulación en personas que no querían hacer daño a los cristianos, pero que les han convencido de que éramos infieles y que lo merecíamos, y que Dios quería esto. Les convencen que para llegar al Paraíso tú tienes que hacer este tipo de atentados. Es lo que le llaman el *Yihad*, que significa *lucha para Alá*. Pero si leemos correctamente la palabra *Yihad*, si por ejemplo yo soy buena profesora en el colegio, estoy haciendo un buen *Yihad*, estoy haciendo un buen trabajo. Si soy un buen fotógrafo, por ejemplo, estoy haciendo *Yihad*.

Algo importante a recordar. Cuando empezó todo, en los medios de comunicación se hablaba muchísimo de que el presidente estaba matando a su pueblo, de que se estaba matando a los civiles. Antes de que mi madre viniera a España, me decían que había habido una explosión

en mi barrio. Llamaba para saber si estaban bien y me decían que no había pasado nada. Media hora o una hora más tarde sí que pasaba. A veces llegaban noticias a Al Jazeera o a Al-Arabiya antes de que pasaran los hechos. Ha habido una verdadera manipulación de medios de comunicación muy grande. Ahora no se habla de esto, se habla solamente del Estado Islámico. Y de lo que pasa en el resto, en Siria por ejemplo, o de cómo sufre la gente, no se habla.

Poco a poco, cuando declararon a Siria como tierra del Yihad, invitaron a través de los medios de comunicación o televisiones religiosas, a los jóvenes que están en Túnez, en Libia, Marruecos, a europeos también, a ir a Siria para el Yihad, para salvar a sus hermanos. Y tenemos a muchos jóvenes que vienen de países árabes y también de países europeos convertidos al islam. Hay también españoles. Ellos van al Yihad. Si se inmolan, además de que llegarán al Paraíso y tendrán 70 vírgenes, reciben un salario. También en Arabia Saudita, por ejemplo, a todos los que están encarcelados o condenados a muerte, les liberan a condición de que vayan a Siria para el Yihad y a sus familiares les dan un sueldo. Entonces te salvas de la muerte y vas allí y recibes dinero. Todo en nombre del Islam, porque el profeta Mahoma o Alá quieren que tú hagas esto.

Pero vuelvo otra vez con lo que hemos empezado. San Pablo, cuando iba a Damasco, iba a cumplir la orden de los judíos contra esta nueva religión que era el cristianismo y que era mala. Él iba persiguiendo, pensando que estaba haciendo lo que su deber le dictaba. Y entonces vio la luz verdadera y se dio cuenta de que lo que estaba haciendo era malo. Nosotros lo vemos de esta forma. Entonces, rezamos muchísimo por ellos. Desde aquí nos conectamos con nuestros familiares y nuestros amigos en Siria. En Siria se hacen las oraciones en las iglesias para

la paz y para que los perseguidores se den cuenta del mal que están haciendo, y para el perdón, para que podamos perdonar, porque todos hemos sufrido, todos hemos perdido. No creo que haya ninguna familia que no haya perdido a alguno de sus miembros.

Nosotros también hemos sufrido bastante, de amigos y de gente de nuestra familia. Perdí a mi primo directo, el hijo de mi madrina, hace dos meses, por un mortero. Los morteros son un tipo de bombas que se preparan de una forma artesanal y ahora, cada día en Damasco, lanzan como cinco, seis, siete, ocho, diez morteros a sitios concretos. A través del GPS saben dónde hay escuelas, hospitales, iglesias, y saben los horarios de misa... y lanzan los morteros a ver a quién matan. Pero la gente no deja de ir al trabajo, a la escuela, a misa, ni dejan de hacer sus cosas. Las amigas de mi madre, que antes se reunían tres veces a la semana para rezar el rosario en casa de alguien, lo siguen haciendo. Dicen que si van a casa de alguien para rezar el rosario y mueren en el camino, son mártires. Se ve de esta forma. Creemos en la importancia de la oración, que también es vuestra misión. Es muy importante rezar con un corazón muy fuerte y con fe de que la oración va a cambiarlo todo. Sin una intervención divina, nosotros los humanos nos matamos y no queda nadie.

Siria hace frontera con Turquía, Irak, Jordania, Palestina, Líbano y el Mediterráneo. Estamos en una zona en la que nunca falta acción. Es una parte del mundo muy dinámica. Se cuenta que hay diez mil tipos diferentes de grupos islamistas en Siria. Hay un gran grupo que es el Estado Islámico, que tiene dinero, lo último en armas, y una formación militar que supera a un ejército. Es increíble lo bien organizados que están. Tienen también un equipo muy profesional de multimedia y de contratación a jóvenes. Ellos utilizan

las redes sociales para poder contratar a los jóvenes. Nosotros nos cuestionamos cómo pueden hacerlo, pero creo que hay un vacío en la sociedad occidental, que el joven necesita una misión, ser héroe, hacer algo, y ahí, con las redes sociales se da poco a poco, porque al final te haces héroe y te vas allí con toda la gente que te aplaude... Eres héroe...

Pero antes del Estado Islámico había Jabhat al-Nusra, el Frente de la Victoria, una rama de Al Qaeda. Para que os deis cuenta de cómo son, Al Qaeda en Irak declaró que esta rama del Frente de la Victoria era fanática.

Otros grupos que se han unido es el Ejército Sirio Libre. Son los desertores del Ejército Sirio. Ellos desertaron al inicio del conflicto y tenían un discurso democrático, querían un cambio de formas, etc. Tenían armas porque eran del ejército. Cuando empezaron a recibir ayudas de países del Golfo u otros, cambiaron el discurso, cambiaron la bandera, todo, y empezaron con un discurso islamista. Creo que ellos cambian según quien les aporta más dinero.

También hay otros grupos pequeñitos que se pelean entre ellos. La zona del norte es donde está el petróleo y el gas. En la zona de la frontera de Irak existen grupos de decenas o cientos de personas que creen en nombres de algún califa o de alguna referencia musulmana. Pero pueden ser grupos muy pequeños, de decenas de personas. Cogen una zona y extraen petróleo sin dificultad. Y se vende como petróleo crudo en el mercado negro. La explotación de petróleo ahora es enorme.

Han venido del Líbano otros grupos, y también de Irak, de Arabia Saudí a través de Jordania, han venido de Turquía... Turquía, por ejemplo, ha abierto las fronteras a todo tipo de grupos de rebeldes. Tenemos con Turquía casi 10.000 km. Ellos han dejado pasar a todos. Hoy estaba escuchando una entrevista al sacerdote

de la zona de Al Hasaka. Allí estaban los asíriacos, muy antiguos, los ortodoxos asíriacos, y católicos asíriacos. Pero les echaron a todos. Algunas familias pudieron quedarse pero explicaba que Turquía dejaba entrar a la gente con armas pero no dejaba pasar a la Media Luna Roja con alimentación, etc. Ar Raqqa está toda controlada por el Estado Islámico. Cuando entran en un sitio, dan tres opciones: la primera opción es convertirnos al Islam, la segunda opción es la muerte, y la tercera es pagar un impuesto. La gente que se ha podido quedar, tiene que pagar dinero. Pero en Ar Raqqa muchos han muerto porque se han negado a convertirse al Islam.

Uno se pregunta cómo puede ser eso, cómo puedes decir que no quieres convertirte al Islam. Desde aquí es fácil pensarlo. Pero ellos piden la fuerza al Espíritu Santo y aceptan la muerte y no niegan ser cristianos, y mueren por ello pero con alegría. Las mujeres, las madres de los jóvenes que han sido mártires, no lloran en sus funerales sino que cantan. No se ponen de negro, de luto, sino de blanco, porque es un novio que lo entregan a Dios, y se visten de blanco y se canta en su funeral, porque es un mártir del cristianismo.

Hay una cosa que ha pasado varias veces, al entrar, han provocado explosiones en viviendas, pero el icono de Jesús y de María, no se ha caído de las paredes. Por ejemplo, en mi barrio, en una calle muy ancha y larga, todas las fachadas de los edificios cayeron, todo se quemó, ni un muerto hubo... la gente se salvó. Y todos los iconos se quedaron colgados en las paredes. El resto de muebles y cosas sí que se quemaron, todo era material, pero ni un icono cayó. Esto fue para nosotros un milagro. Ha habido después misas para dar gracias al Señor por salvarse.

Por ejemplo, en una iglesia muy importante para nosotros, del 59 dC, de las más



antiguas que hay en el mundo, lo que hicieron al entrar fue quemarla, romper iconos, profanar... Allí no os podéis imaginar hasta qué punto ha llegado el hombre a ser cruel con su propio hermano. En Homs, ciudad céntrica y muy grande, donde siempre se había convivido, no vinieron de fuera, sino que fueron los propios habitantes los que destruyeron la ciudad. Hubo grupos de jóvenes musulmanes que fueron directamente contra los cristianos acusándoles de ser pro-gobierno.

En estos cuatro años ha habido varios mártires también de sacerdotes y de religiosos. Yo conocí personalmente al padre Frans, porque él era el responsable de los jóvenes. Era jesuita y vivía en Homs, en un convento. Nosotros, hacíamos retiros con los jóvenes o excursiones gracias a él. Era holandés. Llevaba cuarenta años viviendo en Siria. Y era un hombre muy pacífico. Juntaba a cristianos con musulmanes para hablar juntos, para dialogar... Y siempre nos decía que se necesitaba más, que siempre teníamos que hablar

de Jesús... Cuando ocuparon Homs, dijeron que los cristianos podían salir, pero él decidió quedarse para promover la paz. Llegó a hacer un diálogo entre ellos y el gobierno, y gracias a él se llegó a un acuerdo con el gobierno para dejarles salir sin encarcelarles. En el día en que esto iba a pasar, le mataron. Para nosotros es un mártir que ha podido hacer la paz y ha pagado su vida por ello. Ahora se ha liberado la ciudad de Homs. Su tumba está en el convento de Homs donde vivió y va mucha gente a visitarle, hasta musulmanes, porque ellos también reconocen que gracias a él se hizo la paz en esa ciudad.

Maalula es un pueblo cerca de Damasco que tiene cinco mil habitantes y cuarenta iglesias. Se habla arameo. Lo que pasó es que entraron allí, hicieron una guerra contra las Cruzadas, porque para ellos Maalula era un pueblo de infieles. En este pueblo hubo los dos primeros mártires que crucificaron, y secuestraron a 14 monjas. Echaron a la gente, la gente huyó a Damasco y ellos estuvieron meses

allí, hasta que se pudo liberar la ciudad y el convento. El funeral de estos dos primeros mártires no fue triste. Hay tristeza porque pierdes a alguien pero lo aceptas con esperanza.

Ejemplos como estos hay muchos. Pero nosotros queremos decir que al final es un tiempo y tenemos que aceptar lo que pasa, recibirlo con alegría y en el momento en que puedes hacer paz, haces paz.

Estas Navidades, en Homs, que ya estaba liberada, hicieron un pesebre y el árbol, y se pudo celebrar la Navidad después de tres años en que no se había podido. Está todo destrozado pero la gente ha vuelto a las mismas iglesias destrozadas, han hecho misas y las van a reconstruir. También en Maalula, donde destrozaron todas las iglesias, ahora hay muchísimos voluntarios para reconstruirlas. Es importante decir que los sacerdotes

en las iglesias hacen muy buen trabajo. Siempre hay reuniones para orar, la gente no para de rezar el rosario. Se ha creado una cadena de oración, se reza el rosario las 24 horas. Dividen el día entre familias, media hora para cada familia o grupo de familias y están rezando el rosario. Las 24 horas se reza por la paz. En las iglesias también se ayuda muchísimo a la gente, se les acoge, se hace formación para musulmanes y también para cristianos, para que cuando haya trabajo puedan ir a trabajar. Para cuando haya tiempo de paz también, porque es muy importante que la gente sepa que allí tienen quién les va a ayudar. Es muy poco lo que tienen de material, pero lo hacen igualmente.

En mi parroquia, se pudieron celebrar estas Navidades. En ese momento había morteros volando y se podía morir. No murió nadie; solo hubo daños mate-

riales. Estuvo nuestra coral haciendo recitales por Navidad y por la paz. La iglesia estuvo llena. La gente lo vivió mucho. Este año se pusieron unas fotografías de nuestros mártires de la coral. El director del coro de los pequeños, por ejemplo, murió. Murió cuando le cayó un mortero yendo al ensayo de la coral. Estos amigos murieron a causa de los morteros en Damasco.

En la iglesia de Ananías, esta Navidad la gente rezaba por la paz. Os ruego a todos vosotros que penséis en rezar por nosotros, rezar con nosotros por la paz y también por el perdón, para que podamos aceptarlo todo con alegría, no tener dudas y perdonar. Muchísimas gracias.

